

registrar nuevas inquietudes, valore y clarifique para efectuar una retroalimentación

Enfoque terapeuta

Se interesa por el crecimiento personal e individual, alentado su capacidad de elegir lo que realmente desea ser. Existe una relación de aprendizaje mutuo, el docente aprende con ellos y de ellos.

El docente como guía y apoyo ofrece contención intelectual y emocional siendo esto fundamental para el desarrollo motivo-cognitivo.

El docente considera que el alumno aprende desde sus propias valoraciones.

“vos podés” y además ¿qué opinás al respecto?

Este modelo psicológico-filosófico esta cimentado en las corrientes de pensamiento humanistas y existencialistas.

Se apoya en andamios que van sosteniendo a un saber que es concebido como proceso y no como un producto (Bruner).

Brinda al alumno plantearse su propio proceso de comprensión. “Si puedo argumentarlo es que comprendí, me apropié del saber”.

Estos enfoques nos brindan una amplia gama para saber en dónde estamos parados y cuales son las estrategias a implementar ante la heterogeneidad de casos a resolver en y tutoría.

Docentes reflexivos

La amplia variedad perfiles de alumnos ponen al docente en una situación de gran flexibilidad.

Distinguiendo alumnos que se sienten más cómodos siendo guiados desde un modelo ejecutor, liberador o terapeuta, el docente debe manejar cada situación particular de modo que el alumno se sienta profundamente involucrado con su asignatura, para que pueda hacer suyos los contenidos, hacer un aprendizaje significativo que perdure y evolucione con el correr de la actividad profesional.

Otro tema mencionado más arriba, es el relacionado con el modelo vigente, la realidad sobre la cual un profesional habrá de operar es dinámica, la tecnología avanza a pasos agigantados, el profesional necesita aprender nuevas herramientas, necesita aprender a aprender, esto lleva al docente a estar actualizado y no estancarse en realidades anacrónicas ¿Es posible dar clases hoy con la misma planificación de hace diez años atrás?

Distintas características de distintos alumnos, dan lugar a que una misma materia dictada en diferentes turnos en el mismo cuatrimestre, sean muy distintas. Esto se da como producto de obtener diferentes repercusiones en distintos cursos por las diferencias, entre otras, de: motivaciones, perfiles, inteligencias múltiples, intereses, conocimientos previos, heterogeneidad de alumnos que concurren desde otras latitudes.

Ante la misma consigna, las dudas y comentarios son muy diversas, hasta el punto de detectar casos con preguntas de una gran agudeza, hasta casos en lo que tienen dificultades para comprender la propuesta.

Cuando el alumno presenta dificultades para comprender algo que el resto del curso entendió en profundidad, es responsabilidad del docente poder establecer una

real comunicación con su alumno.

Para lograr esto en primer lugar debe ponerse en consideración, que comunicar no es sólo decir o escribir algo dirigido a alguien, para que haya comunicación el receptor tiene que poder recibir y decodificar el mensaje que el docente diseñó pensando en las características de su alumno.

Aprovechar las distintas inteligencias múltiples de los alumnos de un mismo curso, resulta muy enriquecedor, contribuyendo a cultivar un mayor compromiso y entusiasmo.

Es posible concluir que el docente debe tener en cuenta una gran multiplicidad de situaciones a la hora de planificar y dictar su clase, así como también a la hora de evaluar, que lo invitan a realizar un ejercicio de reflexión permanente dando lugar a situaciones realmente complejas y a su vez altamente gratificantes al comprobar aprendizajes significativos en sus alumnos.

Referencias bibliográficas

- Fenstermacher G. (1988) *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu
- Gardner, Howard. *Inteligencias Múltiples*. Paidós.
- _____ *Mentes Creativas*. Paidós.
- Jackson, Phil (2002) *Práctica de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu.

El multiculturalismo en Argentina: un debate y sus posibilidades en la Universidad de Palermo

Sergio Di Nucci

Uno de los debates que han incrementado su presencia en el ámbito de la Teoría Social de las últimas tres décadas es el del multiculturalismo. Y se entiende por qué, desde el momento en que se trata de un tema que excede las tapas de los diarios y de la televisión y ha llegado a ubicarse, con otro lenguaje y otros presupuestos, en las discusiones académicas y aun en las decisiones políticas -por ejemplo, es de los modos que tiene una sociedad de administrar los flujos migratorios-. En efecto, detrás de cada delito en el que interviene un migrante -y que los medios generalmente constatan con puntualidad- pervive un debate acerca de los fracasos de la “integración”. Es un debate se ha vuelto aun más agudo de cara a los acontecimientos que sacudieron al mundo, los ataques terroristas en Estados Unidos y Europa, Inglaterra y España especialmente,¹ y que sirvieron como prólogo político a la actual crisis financiera y económica.

Si a Estados Unidos lo llaman sociedad del *salad bowl*, (“sociedad de la ensaladera”), esto es merced justamente a las políticas que provinieron del multiculturalismo: quienes integran una sociedad, como los ingredientes de una ensalada, se mezclan pero no se funden. Es decir, cada ingrediente sigue siendo lo que es, sigue conservando su pertenencia a una “cultura” o a una “etnia”. Su “identidad” quedaría a salvo, para ejercerla en todos los ámbitos de la vida pública. La metáfora que compute

con la de la ensaladera es la del “crisol de razas, esa tradición republicana (y francesa, que Argentina replica) de forjar un ciudadano que deje para el ámbito privado sus pertenencias étnicas, religiosas, lingüísticas, etc.

El objetivo central del multiculturalismo es generar un tipo de organización social en que queden neutralizadas la discriminación por motivos “étnicos”. Se trata de un modelo de acción de políticas públicas, aunque sus fundamentos son del todo filosóficos. El multiculturalismo se presenta como opositor a una situación –que con alarmante espontaneidad se da por supuesta– de “uniformización cultural en tiempos de globalización”². Pero si la globalización, se encuentra en condiciones de “desdibujar” las fronteras nacionales y aun culturales, el multiculturalismo sería justamente una herramienta institucional, la más eficaz de las existentes –como demuestra el caso norteamericano– para mantener no solo las fronteras nacionales sino esas diferencias culturales, necesarias para la neutralización de demandas ciudadanas, y potencialmente desestabilizadores, en el terreno político.

No es posible aquí seguir uno a uno los postulados del multiculturalismo, y sus consecuencias en el plano de la acción. Solo tomaremos un ejemplo, el de la *affirmative action*, o acción afirmativa, que el español llama también “discriminación positiva”. Se trata de favorecer merced a políticas activas a aquellos grupos de la sociedad que se ven, en la vida cotidiana, desfavorecidos en relación a otros. Es decir que si una comunidad de Estados Unidos cuenta con una proporción de *African-americans* elevada, que muestra bajos ingresos, las universidades de esa comunidad impondrán cuotas en los ingresos, por ejemplo. Un número determinado de ingresos quedará reservado exclusivamente así a *African-americans*. La discusión pasa por si el multiculturalismo logra lo que se propone, que es nivelar la igualdad social.

Argentina y la Universidad de Palermo

En Argentina, los debates acerca de las virtudes y los sinsabores del multiculturalismo han sido seguidos con una constancia notable, aunque muchas veces con otro vocabulario y desde luego que otros contextos. Un ejemplo son las discusiones sobre las demandas por las autonomías y la autodeterminación de movimientos que se reclaman como pertenecientes a pueblos indígenas u “originarios”.

Las manifestaciones de protesta abundan, con escasos logros al invocar principios multiculturales. Los movimientos que reivindican pueblos o comunidades originarios, con el argumento de que esos territorios que antes ocupaban les pertenecen, vienen logrando pocos resultados. Porque son derechos que ni siquiera pueden comenzar a ser discutidos, al nivel jurídico-legal de la Constitución, ya que violaría los principios constitucionales vigentes.

La Universidad de Palermo se caracteriza dentro del panorama de la enseñanza superior en Argentina, en cuanto a la variada composición de su alumnado. Quienes llegan a las aulas y provienen de otros países de América latina, ven allí mismo otra sociedad: desde los modos en que expone un profesor hasta las reacciones cotidia-

nas de sus compañeros argentinos. Son alumnos que buscan generalmente integrarse y ser aceptados como miembros con plenos derechos y responsabilidades. Su objetivo no es constituirse en un grupo separado con territorio propio: su objetivo no es la gethificación. Son alumnos que buscan vivir y estudiar aquí, sin abandonar sus identidades. Por eso, la Universidad de Palermo posee cualidades especiales para generar un debate, el del multiculturalismo, que alcanza inmediatas dimensiones sociales, políticas, culturales.

¿Se trata de generar un discurso del tipo “políticamente correcto”, al estilo de “respetar la diferencia”? Sin el debate, o el planteamiento siquiera de estas cuestiones, el camino más fácil conduce a una proliferación de un lenguaje neutro cuyo correlato es justamente la promoción –con o sin conciencia de ello– de las ideas multiculturalistas.

Desde luego, no se trata de generar un debate que exceda los intereses del alumno. Sino de aprovechar su singular situación para que, a partir de ese debate, se promueva una serie de conocimientos necesarios para enfrentar situaciones de exigencias culturales mínimas. Uno de los modos de aproximarse al debate del multiculturalismo es a partir del estudio de las imágenes, y las colecciones de los museos de arte ofrecen un ejemplo particularmente rico en consecuencias. Ellos permiten investigar cómo los museos tradicionales que históricamente han fomentado un canon estético clásico comienzan a dejarlo de lado por obra, justamente, de ideas multiculturalistas, donde debe haber salas de arte negro, arte latino, arte asiático, con la pretensión de que de ese modo se va a contentar a audiencias que provienen de esas zonas del mundo.

Una de las deficiencias que a menudo registran los docentes de las Carreras de Diseño y Comunicación respecto a sus alumnos (argentinos y no) es la de una alarmante escasez de conocimientos básicos, que tienen que ver con un mínimo de cosmopolitismo cultural. La promoción de un debate como el del multiculturalismo podría convertirse en una herramienta de nivelación educativa. Que además contiene, por sí mismo, herramientas filosóficas en términos amplios y básicos, y que por la situación del alumno que no es argentino, serán fácilmente aprovechables, por la inmediatez de sus propias situaciones.

Notas

¹ Las distancias geográficas entre estos países lo es también en términos centrales a este debate: en Inglaterra y en España, población que ha vivido largamente en esas naciones han protagonizado los ataques. En Estados Unidos en cambio fueron ciudadanos apenas arribados: lo que prueba una vez más los éxitos de la integración a la norteamericana, más aun cuando Estados Unidos recibe más migrantes que ningún otro país en el planeta. Cf. Taylor, Charles, *Multiculturalism: examining the politics of recognition*. Princeton, NJ: Princeton UP, 2004.

² Una sólida discusión de los correlatos económicos del multiculturalismo se halla en Phillips, Anne, *Multiculturalism without Culture*, Princeton, NJ: Princeton UP, 2007.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict (1991) *Imagined Communities*. Verso: London.
- Hobsbawm, Eric, y Ranger, Terence (1992) *The invention of Tradition*. Cambridge: Canto.
- Phillips, Anne (2007) *Multiculturalism without Culture*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Taylor, Charles (2004) *Multiculturalism: examining the politics of recognition*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Proyecto aula. Taller en equipos asistenciales

Noelia Fernández y Mauricio Pavón

Esta es una reflexión desde la experiencia vivida en el corto tiempo de este nuevo espacio llamado Tutorías, el cual nos pone en un lugar de constante análisis, crítica y sobre todo de reflexión de la práctica docente, de la funcionalidad, de la prueba y error en corto tiempo y la efectividad del mismo. Este continuo reflexionar se presenta en constante movimiento y de diferentes formas, de forma individual, en conjunto con los otros profesores tutores, antes de entrar al aula, durante la instancia del aula y posterior a ella.

La dinámica que aquí se plantea: Proyecto Aula, Taller en Equipos Asistenciales es en función a nuestra experiencia en el campo asistencial de Tutorías para todas las materias de la facultad de Diseño y Comunicación en la Universidad de Palermo, este proyecto asistencial, se verá desde el punto de vista pedagógico de los docente que trabajamos en forma conjunta en un mismo espacio, asistiendo todas las problemáticas que se suscitan en el mismo.

Somos docentes donde uno es Diseñador Gráfico y Publicista (Mauricio Pavón) y el otro es Fotógrafo profesional (Noelia Fernández).

Este equipo se estableció, debido a la demanda de alumnos en el área de Diseño en todas sus expresiones. Dicha demanda se contraponía a la relación *tiempo/calidad*, calidad académica y tiempo de atención para cada proyecto, de ahí surge este trabajo en equipo.

Creemos, que al venir de disciplinas parecidas, los roles se complementan ya que en ciertos puntos estas se cruzan en aspectos conceptuales-teóricos y permiten una asistencia más completa para el alumno.

La mirada de dos profesionales ante un mismo proyecto estimula el proceso de atención y enriquece la dinámica proyectual en el espacio del taller. Entre docentes permite el análisis de casos particulares y generales que puedan suceder dentro de la asistencia en sí.

Organización y desarrollo de casos dentro del aula

Creemos que la organización primaria de cada caso en particular, estableciendo un filtro dentro del mismo grupo por diferentes grados de complejidad y avance en cada proyecto ayuda a analizar cada caso en particular. La calidad apuntó al mejoramiento en el rendimiento

del alumno dentro del aula ya que se veía observado en dos aspectos por dos docentes al mismo tiempo, y la interconsulta de su proyecto le daba importancia y requería un nivel de exigencia aún mayor que en su propia cursada.

Esto producía en algunos casos recomenzar su trabajo desde nivel cero y darle una nueva perspectiva aplicando la metodología que se proponía y se planteaba desde el taller de tutorías con la incorporación de nuevos conceptos desde las dos áreas en que estos docentes pertenecían.

El alumnado se encontraba en una situación de contención para el desarrollo y seguimiento de su proyecto y por ende generaba un estímulo extra en el mejoramiento y rendimiento del proyecto final en cuestión.

La interdisciplinar en el caso docente aúna los puntos teóricos de cada profesión para ser volcados en cada proyecto y le aporta matices que prestan nuevos conceptos para una disciplina única con la que el alumno viene a interpelar con su propuesta.

Cada caso que se planteó en los proyectos, tenían una estrecha relación con conocimientos básicos de cada carrera en sí, pero en aspectos generales la propuesta docente era desde cada punto de vista poner en crisis el proyecto (desde el debate) del alumno para ver si estaba sustentado teóricamente y conceptualmente. En la gran mayoría carecían de estos aspectos y por consecuencia se debía comenzar desde cero.

Corrección y evaluación

El rendimiento conceptual del alumno sobre su proyecto se ve altamente comprometido cuando de ambas partes el complemento docente mancomunado hacia el análisis y diagnóstico inicial no arrojaban datos potables sobre la continuación de cada proyecto, esto siempre hablando de aspectos generales.

La evaluación se pautó en el taller por nuestra parte en una serie de pasos metodológicos que contribuían al rendimiento del aula y a la organización interna de la dinámica asistencial.

1. Se estableció una discriminación en función a las condiciones reglamentarias y administrativas en el cumplimiento de los requisitos para ser aceptados en el proyecto tutorías.
2. Se comenzó a organizar por prioridades: por complejidad y por nivel de estado de cada proyecto en el avance hacia la fecha de final estipulada.
3. El equipo docente se reparte de forma práctica las problemáticas por las materias asignadas por gestión académica UP.
4. Cada docente establece un plan asistencial en la frecuencia de atención según la complejidad del proyecto, el estado del proyecto y la urgencia según el vencimiento de cada materia por alumno.
5. Se entrelazan y se comentan cada caso problemático o particular entre los docente del aula, esto hace que ambas partes tengan una visión general de los proyectos que circulan en el taller, permitiendo resolver problemas en forma conjunta, asistir al otro en caso que fuera necesario, o simplemente dar otro punto de vista en función a un pedido determinado: también así; si se produce una ausencia en alguna clase por parte de algún